IMPULSO

REVISTA MENSUAL

20 ctvos.

Febrero de 1929



GLORIOSO FIN DEL REGIMEN FASCISTA

LA REVOLUCIÓN PERMANENTE

Un verdadero luchador no piensa en el Ayer sinó como punto de comparación con el Hoy y para extraer experiencias que hagan más eficaz su obra en el Futuro.

Vivir de recuerdos es propio de conservadores o caducos.

El revolucionario de verdad se pregunta diariamente: «¿Que puedo o que debo hacer para ayudar a mis compañeros o dar impulso a mis ideas?» Y después de reflexionar *lo hace*.

El mundo está lleno de soñadores inocuos e inútiles y hay una escasez enorme de hombres de acción y de voluntad. Por eso el primer enemigo de quien hay que libertarse es la propia pereza y el propio miedo. Conseguido esto lo demás es fácil.

Existen infinidad de gentes que atribuyen a la Revolución Social virtudes milagrosas y que dicen: «¡Ah! Entonces se acabarán todos estos vicios y abusos y reinará el Amor y la Fraternidad y todo marchará a pedir de boca».

Guardémonos mucho de difundir entre el pueblo semejante falsedad y digámosle honradamente que quien hoy sea egoista, autoritario, irresponsable, haragán, borracho o cobarde lo seguirá siendo doblemente despues de la revolución victoriosa, pues, consciente o inconscientemente, continuará con sus vicios pensando que algún provecho personal se debe sacar de los sacrificios realizados. Y en esa forma poco tardaría el pueblo en caer otra vez en brazos de la Reacción y del desencanto.

La Revolución hay, pues, que hacerla dentro de cada uno y ahora mismo. Y cuando se la ha hecho realmente se sentirá de inmediato «la necesidad y la alegría» de trabajar por ella, no solo en las grandes jornadas sino tambien en las pequeñas, anónimas y mezquinas de todos los dias: asociándose en la organización sindical o en los grupos, tomando parte en las reuniones, cooperando en las agitaciones y en las huelgas, pegando o repartiendo manifiestos, escribiendo o hablando para el pueblo; aportando, en fin, la energía, el entusiasmo o los centavos necesarios al sostenimiento de la obra común y, sin la cual, ésta se derrumbaría como un castillo de naipes.

Cuando se ha adquirido esa capacidad de realización y se tiene voluntad para sostenerla meses y años, durante toda la vida, entonces sí, se puede decir que se es revolucionario y aun que se ha realizado la principal y más difícil Revolución que es la de emanciparse de los propios defectos, prejuicios y debilidades, sin lo cual de poco nos habría de servir libertarnos de la esclavitud económica del salario.

Compañero que leas estas páginas: ¿Has hecho tú ya esa la Revolución individual en tu conciencia? ¿Perteneces ya a la pequeña, a la infima minoría que trabaja «diariamente» por el bien de todos? ¿O eres aún de los que obran por reflejo, a corazonadas, o lo que es peor de esos que dicen: «Habría que hacer esto o lo otro»... pero que jamás «hacen» nada, como no sea el sacarle defectos al camarada activo?

Ponte la mano en el corazón y «obra» en consecuencia.

AÑO I PUNTA ALTA-BAHIA BLANCA, FEBRERO DE 1929 Nº. 9

Número suelto 0.20 $
Semestre ..... 1.20 »

IMPULSO

REVISTA MENSUAL

EDITADA POR EL CENTRO "LIBERTAD"
AGRUPACIÓN CONTRA EL FASCISMO Y EL IMPERIALISMO

APUNTES

Cuartelazos en España

Malos vientos corren para el Chulo de Jerez, de mal nombre Primo de Rivera.

La hídra de la indisciplina, que él fomentó con aleccionador ejemplo, hace estragos entre los altos y bajos jefes del ejército y hoy cualquier sargento borrachín y chulapo al mocho de Primo, se cree con tantos derechos como éste para ser el mandarín "regenerador" de España.

El último cuartelazo era al paré cer una cosa seria. Hay más de veinte regimientos y algunas unidades de guerra comprometidas y debía estallar simultáneamente en varias ciudades levantinas. Y aunque fracasó por falta de co... raje en algunos dirigentes, ha puesto de manifiesto que "la procesión anda por dentro" y el día menos pensado se va hundir el tinglado de la farsa, llevándose con el a Primo y al digno nieto del rey felón, Fernando VII, Alfonso, el Carnicero, último vástago reinante de la casa de Borbón, la raza espúrea como acertadamente le llamaba el histórico cartel en la revolución republicana del 68.

Julio A. Mella

Asesinado alevosamente por los sicarios de Machado, el dictador de Cuba, ha caído en Méjico, a los 25 años de edad, un bravo luchador proletario: el estudiante Julio A. Mella.

Hijo de una familia pudiente de Cuba, Mella rompió con los suyos, despreciando la comodidad, para abrazar la causa del pueblo. Desde temprana edad fué un animador de rebeldías y en los últimos años, todas las agitaciones estndiantiles y obreras de Cuba y de la América Central lo vieron siempre a la vanguardia.

Expulsado de la Universidad y detenido arbitrariamente, logró que lo dejaran libre, estando ya casi moribundo, después de una heroica huelga de hambre que duró dos semanas, entre las protestas airadas de las juventudes de la América.

Fué desterrado de Cuba y amenazado de muerte muchas veces por su ardorosa prédica contra el régimen de Machado y el imperialismo yanki a cuyo servicio está el dictador.

Y tal como se lo habia anunciado, las balas mercenarias cercenaron la breve; pero fecunda vida de Mella.

¿Creerá el déspota que con ello afianzó su posición? En el combate a muerte que Machado viene sosteniendo con los hombres libres de su país y de América poco importa la muerte de un soldado, así sea de la talla y del valor de Mella. Otros y otros han de recoger los ideales y el pendón del abanderado caído y la victoria última no habrá de ser ciertamente de los Machados.

Dictadura en Yugo Eslavia

Y con esta van... no sabemos ya cuantas. Pero... ¿Y mañana? ¡Qué felices serán los dictadores si la cárcel y la horca bastaran para resolver el, para ellos, angustioso enigma de ese interrogante!

La cruz, el látigo y el sable

Todas las campanas de la Reacción tañen a fiesta; Mussolini y el papa llegaron a un acuerdo en el viejo pleito romano:

La santísima trinidad del hisopo el látigo y el sable, celebran así nuevos esponsales sobre "el cadáver putefacto de la Libertad" y se aprestan a repartirse sus despojos.

Reconozcamos que Mussolini obró con habilidad en la conquista del Papa. Primero, disolvió la masonería, después puso la cruz en los edificios públicos, luego estableció la enseñanza obligatoria del catecismo en las escuelas y hasta llegó a poner a San Francisco en las estampillas... Y es claro, el Vaticano, agradecido, puso el partido popular a los pies de Mussolini e hizo marcharse de Italia a su lider Dn. Sturzo.

Ahora llegó el acuerdo y la luna de miel ¡Todas las campanas de la reacción tañen a Pascua!

En cuanto al precio del "negocio" no es mucho que digamos: Italia pagará al Papa dos mil millones de liras de indemnización! y el Vaticano formará con todos sus vastos jardines y edificios un Estado dentro de Roma, un Estado con estaciones ferroviarias y telegráficas, campo de aviación, moneda y timbres postales propios y el derecho a usar gratis y libremente todas las vías de comunicación de Italia para relacionarse con los tentáculos extendidos por el mundo entero... Desde ahora, pues todas las iglesias de la tierra rogaran a Dios por el Papa y por el "Duce" ¡Tartufo sonríe satisfecho!

¿Pero el pueblo italiano? Ah! Su opinión no interesa, pero, por si acaso, Mussolini toma sus medidas... Helas aquí:

El Tribunal Especial acaba de juzgar a un grupo de subversivos acusados de intentar reorganizar al partido comunista en la región de Liguria. Se impusieron las siguientes penas: a Guidi, ocho años de prisión; a Coda, diez años; a Vota, ocho años y medio; al soldado Vaja, cinco años de reclusión militar; a Viana, Massetti y Gandolfi, cuatro años; a Gombia, ocho años; a Lucarelli nueve... Y en un nuevo juicio estas otras: A. Micheli Bacci, 12 años; a Aurelio Fontana, 11 años; a Bruno Mazzini 10 años y a cinco obreros más, penas de 3 a 4 años de prisión.

Hacia Más Afuera

El sargento Ibañez envió en el crucero Zenteno otros ciento cincuenta presos sociales destinados a la isla Maldita.

¡Salud compañeros! ¡Que vuestro via crucis sirva pronto de levadura rebelde para la próxima explosión revolucionaria de Chile!

Una misa sin cura

Como resultado de su pacto con los nacionalistas franceses, el Papa ordenó a los miembros de la agrupación realista "L' Action Francaise" que apoyasen a Poincaré. Los realistas se negaron a ello y dijeron que seguirían luchando por su Rey contra Poincaré y contra el Papa. Entonces el Santísimo Padre rompió con sus viejos amigos e instrumentos y los excomulgó.

Este entredicho acaba de producir un curioso incidente.

Habiéndose muerto en Barnettano, pueblo de la Provenza, un miembro de "L' Action", el cura se negó a cantarle una misa y, para evitarse disgustos cerró la iglesia y se marchó del pueblo. Entonces los realistas derribaron las puertas del templo, introdujeron el cadáver y el alcalde cantó la misa, acompañado en el órgano por otro realista, mientras los demás miembros de la organización cantaban en coro.

En esta forma el alma del "camelot" pudo subir triunfalmente al cielo, haciendo un corte de manga al Papa y a sus secuaces.

Buen estómago

El último gobernador de Neuquén se "tragaba" según investigaciones oficiales el sueldo de doscientos vigilantes inexistentes.

¡La gran flauta! Va a haber que darle una tonelada de sal inglesa!

PENSAMIENTOS DE MIGUEL DE UNAMUNO

Miguel de Unamuno.—Nació en Vizcaya en 1864. Espíritu múltiple, inquieto, penetrante, y erudito de vasto caudal. Fué catedrático y rector de la famosa Universidad de Salamanca. Es una personalidad interesante la de Unamuno, por su dinámica obra, — aunque esta carezca de una orientación definida, lo que nos impide situarlo junto a otro escritor español más joven y de mayores valores: Luis Araquistain y por su hermosa actitud frente al ridículo tiranuelo que aún sojuzga a España: el "botarate Primo de Rivera", como él lo llama insistentemente. En la actualidad vive desterrado en Hendaya. Ha publicado las siguientes obras: *Ensayos; Contra Esto y Aquello; Paz en la Guerra; Tres Novelas Ejemplares; Amor y Pedagogía; La Vida de Don Quijote y Sancho; El Espejo de la Muerte. Por Tierras de Portugal; Como se escribe una novela y Romancero del Destierro.*

* * *

Es un error creer que la pasión quita conocimiento. Es todo lo contrario, lo dá. Sólo apasionándose llega a conocerse algo a fondo. Sin amor y sin odio no hay manera de penetrar en la entraña de la realidad. La imparcialidad es el signo de la impotencia mental. No contiende la cabeza si no la riega en sangre el corazón.

* * *

Las muchedumbres se muestran siempre en un hombre.

* * *

Engendrar un hijo de carne, simplemente engendrarlo, es placentero, sin duda, no lo propio de un padre. Lo propio de un padre es criarlo, y criar un hijo es algo doloroso. Y lo mismo cabe gozar engendrando, casi inconscientemente, una idea, más bien una frase, para echarla luego al Hospicio o al arroyo. Hay engendradores de ideas hospicianas, que se llaman a sí mismos artistas, y que nada tienen de padres, de poetas. Son los que engendran las frases, los dichos, los lugares comunes, que luego repite la muchedumbre, el vulgo; son los que engendran las tonadas hospicianas, que luego repiten los organillos de manubrio y desgañitan las maritornes al fregar los pasillos. Eso sí que fué engendrado en gozo. Música ligera y callejerá; literatura ligera y callejera.

* * *

¡Mala cosa es ser sabio en opinión propia; se debe esperar más del necio! ¡Ay de los que son sabios a sus propios ojos!

* * *

Nadie se conoee mejor a sí mismo que el que se cuida de conocer a los otros.

* * *

Necesitamos versos que nos despierten si cabeceamos, no que nos adormezcan. . .

* * *

Todo pensamiento escrito con sangre del corazón es una cosa de belleza.

* * *

Pensamiento que no nos duele, no es más que un pensamiento muerto, un esqueleto de tal. No hay vida sino donde hay dolor.

* * *

Vuestra raza... descuidaos de aquellos que os hablan, infatuados, de las purezas étnicas, tanto como de esos otros que pontifican respecto de la *poesía pura*. . . Oro sin cobre es metal inútil. Agua destilada, no es agua potable. Y mi sangre, sin esas sus manchas de artritismo, dejaría de ser mi sangre torrencial. Felices vosotros, los de razas impuras que esconden todo el secreto del porvenir.

de dinamita: 8 muertos, 20 heridos; en Tchecoeslovaquia: explosión de municiones: 2 muertos, gran número de heridos graves. Municiones explotan en Nanking: 20 muertos y heridos. Explosión de municiones en Marruecos: 57 muertos, más de 300 heridos. Tres explosiones en un mes en Amberes: la última, la de Hoboken, mata dos personas; en ocasión de la descarga de granadas de paso en Holanda, una estalla: un obrero resulta muerto, otro quedó sin un brazo. Explosión de municiones en Piacenza (Italia): 11 muertos, 15 heridos. En Alemania: explosión en una fábrica de municiones: 2 muertos. Explosión en Rumania: 3 muertos, 2 heridos. Una granada estalla cerca de París y mata dos niños. Tiene lugar un incendio en una fábrica de municiones de Italia; una mujer muerta. En Castagniola (Italia) estalla una caldera en una fábrica de municiones y mata 6 hombres. El químico alemán Roessel es muerto en el curso de una experiencia con una nueva materia para la confección de los cartuchos de dinamita. Tiene lugar una explosión en Constantinopla en una fábrica de pólvora: 3 obreros muertos. Cerca de Vilna, explota una granada en una pradera: 2 personas son gravemente heridas, otras levemente. En Pociks, cerca de Varsovia, explosión en una fábrica de municiones del Estado: 2 muertos y 2 heridos de muerte.

Diplomacia belicosa

Italia establece contratos militares con los Balcanes y concierta una alianza militar con Grecia, Francia e Inglaterra hacen esfuerzos para concertar una alianza militar que autorice a los Estados Unidos a reclamar una extensión de equipo militar y permita a Italia declararse amenazada y transferir sus fábricas de municiones al sur del país. Hay todavía negociaciones pendientes en vista de una alianza militar entre Italia, Rumania, Bulgaria, Polonia y Turquía contra Rusia, Alemania y Yugoeslavia...

Durante ese tiempo, la Sociedad de las Naciones nos queda para operar el desarme, pero no se consigue ponerse de acuerdo sobre la fecha de la conferencia que debe preparar la conferencia verdadera de desarme. Ademas no se trata todavía de desarme, que por otra parte, según las opiniones de Benes, el demócrata delegado a la Sociedad de las Naciones, deberá tomar por base la situación de los armamentos en 1919 (es decir la época en que el armamento general había llegado a su máximo), y además conceder a todo país un armamento "mínimo" necesario para su defensa. Italia se declara dispuesta a desarmarse, siempre que ningún Estado tenga un Estado más poderoso que el de Mussolini.

Tenemos también, entre tanto, el pacto Kellogg. Pero apenas fué firmado cuando Francia e Inglaterra convienen en que ésta bien puede construir pequeños cruceros a voluntad, mientras que aquélla construirá submarinos en la cantidad que le parezca. Al respecto cuenta Coolidge —y aún en ocasión de las fiestas conmemorativas del décimo aniversario del armisticio— que los Estados Unidos deben tener una flota superior a la de que no importa que otro país. Había declarado también inmediatamente después de la firma del pacto, que las construcciones navales militares debían seguir su curso sin la menor restricción, siempre que fuesen destinadas a la defensa del país, lo cual es permitido por el pacto. Tal es la situación de diez años después de la "última" guerra.

COMISIÓN INTERNACIONAL ANTIMILITARISTA

La Haya, 14 diciembre 1928.

NOTA: El Secretario del Bureau Internacional Antimilitarista (Laurier str. 127, en La Haya, Holanda), hace un llamado para que se le tenga al corriente de los hechos del género de los que acaban de ser relatados.

- CRONICA MILITAR DEL AÑO 1928 -

La preparación de la guerra

Persia pone en construcción 5 torpederos y un crucero; Francia va a consagrar seis mil millones a fortificar su frontera de la parte de Alemania e Italia; los Estados Unidos extienden sus armamentos hasta una suma de 700 millones de dólares por año; China va a transformar a Shanghai en un gran puerto militar; Austria destina 14 millones a la extensión de su flota aérea; en los Estados Unidos se disputa ásperamente sobre la cuestión de la construcción de 71 navíos de guerra; Francia consagra el 77 por ciento de su presupuesto a la construcción de guerra: 2 cruceros, 6 unidades de reconocimiento, 6 contratorpederos, 10 grandes sumergibles, 3 colocadores de minas, 4 submarinos.

Alemania construye su primer acorazado e inaugura en Hanover, en presencia de Noske, una nueva escuela de caballería. Se proporciona granadas a Rusia y concierta con Moscú, contratos secretos para erigir en Rusia fábricas de aviones, de gases asfixiantes y de municiones. Finlandia emplea el saldo de su presupuesto en la construcción de dos cruceros ligeros. Chile va a hacer construir 27 aviones de combate de 700.000 dólares.

El adiestramiento para la guerra

Se hacen maniobras aéreas por encima de Londres, de Leningrado, de Nankin, de Paris; esta última ha sido hecha con 350 aparatos, de ellos dos, entrando en colisión, causan la muerte de un aviador e hieren a otros dos. En el curso del simulacro de combate en Polonía, la caballería se arroja sobre la infantería, que se defiende a la bayoneta: 40 heridos. En el curso de los ejercicios militares en Schecoeslovaquia, 6 soldados mueren de agotamiento, 16 son heridos, otro es muerto. En los países Bajos un miliciano casi queda ciego y pierde las dos manos en el campo de tiro de Oldenbrouck. Una escuadrilla militar vuela de un punto a otro de los Estados Unidos. El mismo día en que un depósito de municiones hacía explosión en Francia, en Ablon, y causaba dos muertos y dos heridos, dos aviadores se mataban en Transjordania, y uno en Inglaterra. En el curso de las maniobras en el Estado de Sussex, una joven ha sido muerta. Sólo la aviación militar en Inglaterra cuenta este año 100 muertos y 2000 heridos, mientras que la aviación civil no cuenta ninguno; en ese mismo país tienen lugar maniobras navales en colaboración con aeroplanos, en el curso de las cuales se ha hecho uso de un navío de guerra caldeado, a petróleo y dirigido por tel. sin hilos. Un aviador militar se mata en Casaux. Una cañonera choca cerca de Porto: 4 muertos. En el curso de la reciente catástrofe submarina 43 personas encuentran la muerte por asfixia; esta vez se trata de un submarino francés. Dos aviones militares caen en Tchecoeslovaquia.

En Praga un avión militar cae sobre una casa; el aviador y un civil resultaron muertos. En ocasión de las maniobras navales francesas hubo un accidente a bordo de un torpedero: 4 muertos. Después tuvieron lugar lrs maniobras en España. Un avión militar inglés desaparece con su piloto. Un avión inglés se precipita sobre el suelo: 2 muertos. Un avión militar cae en Belgrado: el piloto resulta muerto, dos civiles gravemente heridos. En Texas un avión militar de trasporte cae: seis aviadores militares son muertos.

La industria militar

Explosión de una fábrica francesa

La Falsa Cultura

Para IMPULSO.

El mundo atraviesa hoy una crisis profunda, de la cual no es fácil predecir si el fin será una renovación o una tragedia. La preparación de los pueblos para la guerra, la lucha de los imperialismos y de los nacionalismos armados son hechos tan ciertos que los mismos políticos que más destacan en el orden internacional, lo reconocen continuamente. Igualmente se sabe que, al producirse una ya probable conflagración mundial a la cual se dedica diariamente millones de dólares, la civilización occidental estará en trance de hundirse y desaparecer, como han desaparecido anteriormente las civilizaciones árabe griega, egipcia, asiria, china, etc.

Sin embargo, nunca ha habido una proporción tan elevada de personas que sepan leer y escribir. Unas estadísticas que leía recientemente sobre la enseñanza en el Japón, indicaban que tanto en la ciudad como en el campo, el promedio de los niños que asistían a la escuela era de noventa y nueve por ciento. La cifra es formidable, sobre todo si se tiene en cuenta lo relativamente reciente del despertar de la nación japonesa. Sin embargo, en el concierto, o desconcierto internacional, el Japón es hoy una nación de presa, que procura infiltrarse en Manchuria para imponer después su dominio por la fuerza de las armas.

Su rival, Estados Unidos, no presenta estadística tan favorable, debido a la constante inmigración de gente analfabeta. Pero, lo realizado es todavía más grande. Basta, para comprenderlo, tener en cuenta que la proporciòn de los jóvenes de ambos sexos que asisten a las Escuelas Normales, es en Norte América superior a la de los niños que asisten aquí a las escuelas primarias. Las dos naciones dan, de paso, una lección a los patrioteros de este país, tan ufanos de sus progresos culturales. . .

Y bien: sabemos que Estados Unidos es hoy la nación cuyos apetitos, apoyados en la fuerza, son más temibles. Hay allí instrucción, pero lejos de cimentar lo que enaltece las

civilizaciones, esa instrucción lleva directamente a una obra de rapiña.

Francia e Inglaterra se encuentran en el mismo caso. La primera dispone del ejército terrestre más poderoso del mundo, y la segunda del ejército naval más grande. Los elementos de destrucción y aniquilamiento se fabrican y preparan allí con un empeño que ningún salvaje ha tenido nunca.

Estas constataciones merecen que reflexionemos un poco sobre la superstición demasiado extendida, que presta a la difusión de la instrucción un valor progresivo de primer grado. La cultura de los cerebros debería ser, en efecto, factor de perfeccionamiento más eficaz. Sin embargo, vemos que no sucede así. Hombres cultos, cultísimos hay entre los que preparan las guerras. Los oficiales de los ejércitos, especialmente de los ejércitos europeos, han cursado o cursan por lo general estudios en los colegios y las escuelas superiores. Los generales que dirigieron la guerra, y manejaron durante ella los cuerpos del ejército con pasión morbosa, o como el jugador de ajedrez maneja las piezas en el tablero, eran todos hombres cultos, muchos de ellos de preparación intelectual envidiable. Los de hoy están al mismo nivel.

Los sabios también. La ciencia, que podría emancipar al hombre de tantas cosas, está preparando los mayores crímenes y la muerte de cien millones de seres. En sus laboratorios, los sabios se afanan en hallar medios de exterminio cada vez más eficaces. Su espíritu está concentrado en ese fin de horror, con la mayor naturalidad. Su saber, que sirve para el bien, sirve igualmente para el mal, pero el mal mayor de este siglo, en la guerra q' se prepara, vencerá según las probabilidades vaticinables, a su adversario. La ciencia sirve todo lo que paga, y al mismo tiempo que eleva al mundo, le cava la fosa. Ya hace mucho tiempo que dijo Rabelais: "la ciencia sin conciencia no es sino miseria".

Tanto nos han embrutecido esas personas inteligentes y cínicas, tanto han domesticado y falseado nuestro espíritu con sofismas reunidos en decálago moral para uso de los pueblos, que no sabemos ya, que no nos atrevemos a juzgar con arreglo al sentido común, a las consideraciones eternas en las cuales debe fundarse todo juicio que se refiera a las cosas sociales y humanas. Su charlatanería nos ciega. Es innegable que la primera ley de la vida, es la conservación de la misma. La especie humana debe conservarse sana y vigorosa, y, sin embargo, no nos atrevemos a decir que quienes preparan lo que mañana la diezmará son simplemente criminales. No nos atrevemos a decir que es monstruoso que en pleno siglo veinte los gobiernos obliguen a los jóvenes a aprender el manejo de las armas, a esgrimir bien la bayoneta para hundirla en el cuerpo de otro hombre, o disparar con certera puntería en una cabeza o en un pecho, con la visión o la representación de una forma humana ante sí. Si se es criminal por intención, cada soldado lo es centenares de veces, por imposición de la moral fafricada expresamente, y hay sabios que lo son millones de veces.

El actual florecimiento de la inteligencia y el incremento de la instrucción no son pues una garantía de progreso. El hombre moderno es un complejo conjunto de posibilidades opuestas. Jamás se ha llegado a extremar tanto las contradiciones de la naturaleza humana. Individuos sensibles con su familia, delicados, que sabían apreciar la música y otras manifestaciones del arte, se entregarán a ocupaciones bestiales, cuando no infames..

El general francés Mangín, fallecido recientemente era un hombre cultísimo, que tuvo por esa razón infinidad de panegiristas cuando dejó el mundo de los vivos. Sin embargo,

fué tan cruel en sus compañeros coloniales del Africa, que se le puso por apodo "El Carnicero".

Con la instrucción, no se desarrolla la sociabilidad entre los hombres. Las grandes ciudades tienen siempre un mejor nivel de cultura que los campos, y sin embargo el egoismo, la indiferencia hacia el dolor ajeno son en ellos más grandes. Nuestra civilización occidental ha mecanizado al hombre, destruyendo en él esa fuerza de emoción, esas costumbres de hospitalidad, de apoyo mútuo, que son las verdaderas bases de la civilidad. Los pueblos en los cuales la hospitalidad es costumbre aún, en los cuales la piedad, la compasión son sentimientos activos de vida común, son los políticamente más retrasados, los que son menos instruidos, y que han conservado mejor las cualidades sociales de la personalidad humana. De nada me importa todo el saber de un señor que no sabe hacer un gesto de bondad. Más culto, en el sentido real y útil de la cultura, es el campesino analfabeto capaz de tener durante toda su vida relaciones cordiales, de paz, fraternales con cuantos le rodean. Estos hombres son más necesarios a la humanidad que los que acumulan todos los conocimientos universales para fabricar gases asfixiantes y aeroplanos de bombardeo.

Y es que el culto a la inteligencia no basta. Hay algo más superior a él, y es la acción moral. Ser inteligente e instruído no supone ser bueno, y es de bondad que está huérfana la vida social. Un pillo no es tonto, pero no es por eso respetable, Por la misma razón yo me niego a admirar los hombres de facultades extraordinarias, que las pusieron al servicio de sus ambiciones funestas. Un Napoleón causando dos millones de muertos por su sola voluntad de dominio; un César pisoteando las libertades de su país, no son para mí seres admirables. Antes bien, son profundamente despreciables, y la madre que se sangra para criar al hijo enfermizo, que envejece, que da sus mejores años a esa obra santa, esa madre, y hay tantas así, heroína anónima, merece la estatua que se levantó a esos grandes cercenadores de vidas y de libertades.

Los que saben sacrificarse para el progreso, para la dicha de los demás: he ahí los grandes hombres, los que representan la cultura verdadera, porque hay en ellos elevación moral que no se aprende ni en las escuelas, ni en las universidades. Los que sacrifican a los demás para su sed de despotismo, o para disfrutar de una vida regalada. verdugos directos o indirectos, he aquí los verdaderos incultos, los que están por debajo del troglodita, porque tienen conciencia de que hacen mal, y consienten en traicionar al mundo, más cobardemente que Judas porque todavía hacen la ley y gobiernan a los hombres.

Saber vivir dignamente, sin robar a nadie el producto de su trabajo, sin ser causa de desdicha, ni cómplice, ni propulsor de retorno a épocas de oprobio, he ahí una línea de conducta que la enseñanza de hoy no indica. Al contrario, santifica la primera e incita a seguirla. Nuestra civilización no hace más, en el fondo, que poner la inteligencia al servicio de los bajos instintos y de las viles inclinaciones. Con razón la rechazan los hombres de oriente que se despiertan y se niegan, desde ahora, a seguir el camino que les indicamos.

No separemos la cultura moral de la cultura intelectual. Lo que hago, ¿es bueno para mis semejantes?, o ¿es malo para mis semejantes?. Entre estas dos orientaciones está la divisoria que separa la cultura verdadera y la incultura real. Es por allí que debemos acostumbrarnos a juzgar el valor de la enseñanza. El mundo tendría por lo menos una posibilidad de superación que hoy le falta.

Gastón Leval.

Rosario de Santa Fé:

A los Gobernantes y Pueblos Latino-Americanos

UN MENSAJE DE SANDINO

Señores Presidentes:

Por ser los intereses de esos quince pueblos los que más afectados resultarían si se permite a los yanquis hacer de Nicaragua una colonia del Tío Samuel, me tomo la facultad de dirigiros la presente, dictado no por hipócritas y falaces cortesías diplomáticas, sino con la ruda franqueza del soldado.

Los yanquis, por un resto de pudor, quieren disfrazarse con el proyecto de construcción de un canal interoceánico a través del territorio nicaragüense, lo que daría por resultado el aislamiento de las repúblicas indohispanas; los yanquis, que no desperdician oportunidad, se aprovecharán del alejamiento de nuestros pueblos para hacer una realidad el sueño que en sus escuelas primarias inculcan a los niños, esto es, cuando toda la América latina haya pasado a ser colonia anglosajona, el cielo de su bandera tendrá una sola estrella.

Por quince meses, el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, ante la fría indiferencia de los gobiernos latinoamericanos y entregado a sus propios recursos y esfuerzos, ha sabido, con honor y brillantez, enfrentarse a las terribles bestias rubias y a la terrible caterva de traidores renegados nicagüenses que apoyan al invasor en sus siniestros designios.

Durante este tiempo, señores Presidentes, vosotros no habéis correspondido al cumplimiento de vuestro deber, porque como representantes que sois de pueblos libres y soberanos, estais en la obligación de protestar diplomáticamente, o con las armas que el pueblo os ha confiado, si fuere preciso, ante los crímenes sin nombre que el Gobierno de la Casa Blanca manda con sangre fría a consumar en nuestra desventurada Nicaragua, sin ningún derecho y sin tener más culpa nuestro pais que no querer besar el látigo con que la azota, ni el puño del yanqui que le abofetea. ¿Acaso piensan los gobiernos latino-americanos que los yanquis solo quieren y se contentarían con la conquista de Nicaragua? ¿Acaso a estos gobiernos se les habrá olvidado que de veintiuna repúblicas iberoamericanas han perdido ya seis su soberanía: Panamá, Puerto Rico, Cuba, Haití, Santo Domingo y Nicaragua, son las seis desgraciadas repúblicas que perdieron su independencia y que han pasado a ser colonias del imperialismo yanqui. Los gobiernos de esos seis pueblos no defienden los intereses colectivos de sus connacionales, porque ellos llegaron al poder, no por la voluntad popular, sino por la imposición del imperialismo, y de aquí que quienes asciendan a la Presidencia apoyados por los magnates de Wall Street, defiendan los intereses de los banqueros de Norte América. En esos seis desventurados pueblos hispano americanos solo habrá quedado el recuerdo de que fueron independientes y la lejana esperanza de conquistar su libertad mediante el formidable esfuerzo de unos pocos de sus hijos que luchan infatigablemente por sacar a su patria del oprobio en que los renegados la han hundido.

La colonización yanqui avanza con rapidez sobre nuestros pueblos, sin encontrar a su paso murallas erizadas de bayonetas, y asi cada uno de nuestros paises a quien llega su turno, es vencido con pocos esfuerzos por el conquistador, ya que, hasta hoy cada uno se ha defendido por si mismo. Si los gobiernos de las naciones que van a la cabeza

de la América latina estuvieran presidos por un Simón Bolivar, un Benito Juarez o un San Martín, otro sería nuestro destino, porque ellos sabrían que cuando la América Central estuviese dominada por los piratas rubios, seguiria su turno México, Colombia, Venezuela, etc.

¿Qué sería de México si los yanquis lograran sus bastardos designios de colonizar Centro América? El heroico pueblo mexicano nada podría hacer a pesar de su virilidad porque estaría de antemano acogotado por la tenaza del Tío Samuel, y el apoyo que esperara recibir de las naciones hermanas no podría llegarle por impedirlo el Canal de Nicaragua y la Base Naval de Golfo de Fonseca; y quedaría sujeto a luchar con el imperio yanqui, aislado de los otros pueblos de la América latina y con sus propios recursos, tal como nos está sucediendo a nosotros ahora.

La célebre Doctrina Carranza expresa que México tiene por su posición geográfica que ser—y en realidad lo es—el centinela avanzando del latinismo en la América. ¿Cual será la opinión del actual gobierno mexicano respecto a la política que desarrollan los yanquis en Centro América? ¿Acaso no habrán comprendido los gobiernos de iberoamérica que los yanquis se burlan de su prudente política adoptada en casos como el de Nicaragua? Es verdad que, por el momento el Brasil, Venezuela y el Perú no tienen problema de intervención tal como lo manifestaron en la discusión del derecho de intervención en la Conferencia Panamericana celebrada en la Habana en el año actual, por medio de sus representantes; pero si esos gobiernos tuvieran más conciencia de su responsabilidad histórica no esperarían que la conquista hiciera sus estragos en su propio suelo, y acudirían a la defensa de un pueblo hermano que lucha con el valor y tenacidad que da la desesperación contra un enemigo criminal cien veces mayor y armado de todos los elementos modernos. Los gobiernos que se expresan en horas tan trágicas y culminantes de la historia en los términos en que lo hicieron Brasil, Venezuela, Perú y Cuba, ¿podrán tener mañana autoridad moral suficiente sobre los demás pueblos hermanos? ¿Tendrán derecho a ser oidos?

Hoy es con los pueblos de la América Hispana con quienes hablo. Cuando un gobierno no corresponde a las aspiraciones de sus connacionales estos, que le dieron el poder, tienen el derecho de hacerse representar por hombres viriles y con ideas de efectiva democracia, y no por mandones inútiles, faltos de valor moral y de patriotismo, que avergüenza el orgullo de una raza.

Somos noventa millones de latino americanos y solo debemos pensar en nuestra unificación y comprender que el imperialismo yanqui es el más brutal enemigo que nos amenaza y el único que está propuesto a terminar por medio de la conquista con nuestro honor racial y con la libertad de nuestros pueblos.

Los tiranos no representan a las naciones y la libertad no se conquista con flores.

Por eso es que, para formar un Frente Unico y contener el avance del conquistador sobre nuestras patrias, debemos principiar por darnos a respetar en nuestra propia casa y no permitir que déspotas sanguinarios como Juan Vicente Gomez y degenerados como Leguía, Machado y otros, nos ridiculicen ante el mundo como lo hicieron en la pantomina de la Habana.

Los hombres dignos de la América latina debemos imitar a Bolívar, Hidalgo y San Martín, y a los niños mexicanos que el día 13 de setiembre de 1847 cayeron acribillados por las balas yanquis en Chapultepec y sucumbieron en defensa de la patria y de la raza antes que aceptar sumisos una vida llena de oprobio y de vergüenza en que nos quiere sumir el imperialismo yanqui.

Patria y Libertad.

JUSTICIA

Para IMPULSO.

Veinte años hacía que Marcelo Alvarez trabajaba como empleado en la gerencia del frigorífico.

Había entrado durante la adolescencia y ahora sus cabellos se volvían grises. Era un criollo fuerte, robusto, de un corazón en extremo sensible, pero, a la vez, de un coraje a toda prueba.

Cumplidor de su deber, nunca faltaba a la oficina. Entraba antes que nadie, y se retiraba el último, jamás desatendía su trabajo, y trabajaba siempre con método y prolijidad.

Pero tenía un innato sentimiento de dignidad y de justicia. Si alguno de sus compañeros de labor desertaba de la fraternidad y de la armonía para con los otros, Marcelo Alvarez constituíase su enemigo declarado y no cejaba hasta reducirlo a la impotencia u obligarlo a emigrar. Si alguno de los superiores cometía un desmán, Marcelo Alvarez tomaba la palabra o reunía a los compañeros para obtener una reparación.

Entre los empleados se le estimaba y se le respetaba. Entre los superiores se le respetaba y se le odiaba.

Solo el gerente, un yanqui extraordinario, míster Guillermo Smith, lo apreciaba. Lo apreciaba por su puntualidad, por su laboriosidad, por su capacidad.

—Oh, Alvarez ser on boen trabajador, ¡Alvarez ser on modelo de empleados!

Contra la resistencia de Smith se estrellaron durante esos veinte años todas las mentiras, todas las calumnias, todas las triquiñuelas inventadas por los compañeros malevolentes o los susperiores despechados. Y no por que Marcelo Alvarez lo supiera, se aprovechaba del favor del yanqui.

Verdad que, de haber querido aprovecharlo. habría fracasado tristemente, porque aquel sobrino del tío Sam tenía un cabal sentido de las cosas y era extricto, inflexible, en el cumplimiento de su deber.

Más, un día, despues de esos veinte años, Guillermo Smith fué llamado a su país por la Junta Administrativa del Trust propietario del frigorífico, para que se pusiese al frente de otro establecimiento que la Compañia preparábase a inaugurar en Australia. Smith se despidió de sus subalternos, con regocijo de muchos. Y lo reemplazó en el puesto el subgerente, otro yanqui, a quien llamaban el Bulldog por su cara parecida a la de esa casta de canes, chata y prognata, en la que, entre otros rasgos, destacábase una particularidad acentuando el parecido: la de faltarle un trozo de labio superior, defecto éste que le obligaba a mostrar perennemente los dientes delanteros.

El Bulldog era un hombre, prepotente, sin escrúpulos. Odiaba profundamente a Alvarez, tanto más cuanto que, debido a la resistencia de Smith, no había conseguido nunca satisfacer la inquina que desde el comienzo el criollo le inspirara.

No bien asumió la superintendencia del establecimiento, recargó a Alvarez el trabajo, y empezó a acosarlo, azuzando contra él a los jefes pobres de espíritu y a los subalternos serviles.

Alvarez al principio soportó la arremetida. Cuando vió que el Bulldog, implacable, no pensaría en ceder, se dirigió una tarde, al terminar la jornada, a su despacho, para verlo.

—¡Ooh! ¿Osted?... ¿Qué se le ofrece, amigo?—preguntó el yanqui, socarronamente.

Alvarez le habló como buen criollo, yendo derecho al bulto.

—Vengo a decirle que usté comete una injusticia tratandome como me trata. Yo soy un empleado antiguo y cumplidor. A usté le consta que el establecimiento no tiene motivo de queja contra mí. Pero yo no soy una máquina ni una bestia. mis fuerzas son limitadas. Además, soy hombre, poseo dignídá.

—¿Y que? ¿Está no conforme con el trato?—preguntó el Bulldog.

—Eso mismo.

—Bien... bien... Poede retirarse. En adelante no se quejará.

—¿Seguro?...¿Palabra de criollo?...

—Palabra de norteamericano.

Alvarez, que había estirado la mano, la retiró.

—No me gusta—dijo.

—Adiós—repuso sencillamente el Bulldog, a modo de despedida.

Al día siguiente, al entrar a la oficina. Alvarez fué notificado de que estaba cesante.

Una semana entera protestó, explicó hasta rogò. Hizo presente al Bulldog que tenía mujer e hijos, que carecía de recursos, que había dejado en las planillas y demás papeles, sobre su escritorio de la gerencia del frigorífico, lo mejor de su existencia. Repitió y volvió a repetir que no comprendía como un ser que se imaginaba parte integrante de la especie humana, se dejase mover hasta ese punto por la antipatía.

Cansado al fin, una tarde el Bulldog lo hizo arrojar del establecimiento por la policía particular uniformada del mismo, a empujones y a planazos.

Quince dias despues, una noche, Alvarez y el Bulldog tuvieron en la vía pública un encuentro.

—Vos tenés una deuda conmigo—saltó Alvarez con cierta fruicción al detener al Bulldog.

—¿Sí?—contestó éste, sin perder su sangre fría. Y dando un paso atrás, desenfundó una pistola.

—Sí; y la vas pagar—repuso el criollo—A mano limpia—añadió—¡Tirá éso!

El Bulldog contestó con un pistoletazo que rozó a Alvarez un hombro.

El ex-empleado desenvainó un cuchillo...

Momentos despues, el yanqui, sobre un charco de sangre, en la calleja obscura agonizaba... Marcelo Alvarez; abrumado con el pensamiento de los suyos, se presentó a la policía.

José C. Picone

NEOMALTHUSIANISMO Y MORALIDAD

Para IMPULSO.

El principio de la emancipación femenina trae en nuestro tiempo, una tendencia a considerar con prudencia la procreación.

No es que la mujer no quiera tener hijos, es que los quiere mejores y en menor cantidad.

El contralor de los nacimientos es la más grande conquista humana y el sexo femenino con instinto e inteligencia la ha comprendido inmetamente.

El neomalthusianismo nace de los instintos primarios de la raza. El problema como la planteara Malthus no existe. Ha tomado nueva esencia moral.

En la pareja humana crece la responsabilidad hacia los hijos. Ya los hombres comienzan a explicarse la necesidad y el deber de tener hijos. Y cuanto más imperativa es la responsabilidad tanto menos hijos nacen.

En general reina una tendencia a conformarse con uno o dos.

La maternidad es una función, que en la sociedad actual no está remunerada ni considerada como debiera serlo. Tanto hacer el elogio de la maternidad todo ha quedado en palabras. Prácticamente la civilización burguesa no hizo nada por elevarla y protegerla eficazmente.

Para la mujer que lucha en la vida desesperada, de la economía, de las grandes ciudades, la maternidad repetida es un grave trastorno que la inferioriza. Es un grave peligro vital. Todo parto es peligroso. Ella tiende a sortear tales obstáculos materiales con prudencia y precauciones. Hace muy bien.

Lo notable es que el hombre tambien entra por esta vía de responsabilidad. Comprende los graves problemas y comprende el imperativo de la nueva mujer.

Cuales pueden ser las consecuencias sociales? La realidad nos muestra como en las capas más elevadas de la población la natalidad disminuye. Ya hace rato que los hombres y mujeres intelectualmente superiores han limitado la cría. El peligro está pues que se reproduzca lo inferior en gran porcentaje.......

La evolución de las clases obreras y campesinas es maravillosa; apenas vislumbran un progreso ya lo asimilan e incorporan. El problema actual consiste en difundir en la Argentina entre operarios y agricultores las teorias y las prácticas Neomalthusianas.

Ya es un lugar común que los enfermos, los tarados y degenerados no deben reproducirse. En éstos el contralor de la natalidad es alta medida moral. Es un delito generar hijos que desde el nacimiento empiezan a sufrir y son cargas inútiles para la sociedad.

¿Es moral o inmoral la práctica Neomalthusiana?.

Nos parece que está más allá de la moral. Siempre que no dañe a un tercero nos es éticamente indiferente. La práctica es perfectamente moral; claro, no está de acuerdo con la Iglesia Católica, más quien le hace caso al catolicismo en 1929?

No puede haber razones científicas ni morales para negar la tendencia, sólo prejuicios hondamente arraigados se precipitan sobre la corriente que maravillosamente fecunda la vida humana.

Las prácticas neomalthusianas son esencialmente individuales. Forman parte del individuo mismo, de su naturaleza y moral.

Alguien ha querido llevar la discusión del problema a la Justicia Estatal, más lo consideramos un gran error. Es una cuestión de consciencia en la cual no puede tener competencia ningún tribunal; trátase de una categoria superior de funciones como son el pensamiento y la religiosidad.

Que diríamos hoy si asaramos a un protestante? Barbarie! Lo mismo significa la persecución o intromisión legal en la vida sexual de matrimonios, fisiológica, moral y materialmente sanos.

Nuestro tiempo incorpora definitivamente el neomalthusianismo a las prácticas higiénicas y vitales de las costumbres. Como tendencia racional y avanzada ya ha triunfado. Existe un espiritu abierto hacia él y unas ansias grandísimas de comprensión. Esto puede constatarse principalmente en la mujer. Si la incorporación integral de la mujer a la humanidad traerá maravillosas consecuencias en gran parte se debe al contralor de nacimientos. Este solo sería suficiente para elevarlo a categoría de super moral.

Juan Lazarte

POETAS DEL PUEBLO



TARDE DE VERANO

(EL RICO ES UN BANDIDO)
San Juan Crisóstomo

La sombra, que hace un remanso
sobre la plaza rural,
convida para el descanso
sedante, dominical. . .

Canijo, cuello de ganso,
cruza leyendo un misal,
dueño absoluto del manso,
pueblo intonso, pueblo asnal.

Ciñendo rica sotana
de paño, le importa un higo
la miseria del redil.

Y yo, desde mi ventana,
limpiando un fusil me digo:
—¿Que hago con este fusil?

Luís C. López
(Colombiano)

LOS REOS

Robé un pan.—No tenía hogar, ni lecho
ni ropa, ni jergón. . .
¿Quien va allí de uniforme con gran cruz en el pecho?
—Un ladrón.

Soy criminal.—Con un golpe de maza
quitóme la razón destino fiero:
¿quien pasa allá, arrastrado por dos potros de raza?
—Un ratero.

La crápula maldita
me puso en la miseria—y me ha vendido.
¡Que espléndido palacio radiante! ¿quien lo habita?
—Un bandido.

Viola, seduce, roba y asesina
y miradle: ¡es un rey!
¿Qué prostituta canta lúbrica, en esta esquina?
—La ley.

Guerra Junqueiro

OYE, PUEBLO

EN CARNAVAL

¿Sabes tú, pueblo imbécil, el precio
que pagas el amo por tanta bullanga?
¿Sabes tú, pueblo dócil y tonto
del ayuno que aguarda mañana?

¿Sabes tú que te alquilas y prestas
—como histrión — para hacer bufonadas
el baldón y la afrenta y la burla
¡oh pobre payaso! que esconden tus galas!

¿Sabes tú, pueblo atado en el yugo
de todos los robos y toda la infamia
que avergüenza reir, arrastrando
cadenas de esclavo que hieren y manchan.

No oyes, pueblo, la voz apostólica
que predica su verbo en la plaza,
y clama justicia por tí, pobre chusma,
que hoy cantas borracha en la efímera farsa!

¡Piensa, pueblo: No sigas danzando
como histrión en la feria mundana;
no diviertas, haciendo piruetas
a aquellos que explotan tu fuerza y tu savia.

Junta todos tus odios y angustias
conviértelos luego en manojos de llamas,
y alumbrando la tierra de rojo
destruye el engaño de todas las máscaras!

Luís Mallol.

BOLIVAR.

CARNE DE SIERVO

Antes de nacer sirvió
ya de fastidio a la madre.
Y, luego, cuando nació,
de carga sirvió a su padre.
Sirvió en la escuela de risa.
Niño aún, sirvió a un burgués.
Sirvió a la patria después,
que fué el servir su divisa.
De sus hombros se sirvieron
políticos y patrones
y, al servirle, lo exprimieron
los comerciantes ladrones.

Viejo ya, sirvió de estorbo.
Y sirvieron sus dolores
de practica a los doctores
de un hospital negro y torvo.
Difunto, en la Morgue fría,
dos cirujanos obesos,
estudiando anatomía
se sirvieron de sus huesos.
Y un estudiante burlón
hizo coñ él un matambre
se lo mandó a una pensión
y... ¡hasta sirvió como fiambre!

Ricardo Zabalza

El derecho a la pereza

Para IMPULSO.

"Una extraña pasión invade a las clases obreras de los paises de civilización capitalista. . . el amor furibundo al trabajo, llevado hasta el agotamiento de las fuerzas vitales del individuo y de su progenitura...; más valdría sembrar peste o envenenar las aguas de la comarca que erigir una fábrica en una población rural".—*Pablo Lafargue.*

¡Cuán actuales y oportunas son hoy estas cálidas palabras! Toda la obra de Pablo Lafargue, "El derecho a la pereza", es, a mi parecer, un precioso evangelio para el trabajador; deberían hacerse copiosas ediciones y distribuirlas profusamente entre el pueblo. El derecho a la pereza es tan justo e inalienable como el mismo derecho del hombre. Mas antes que obrero, por encima de su obligación al trabajo, impuesto por el régimen capitalista, el hombre es un ser consciente y pensante con pleno derecho a la vida.

La imposición del trabajo con sus divisiones en la labor, su encierro, su venenoso manipuleo de tóxicos y, sobre todo, por su agotamiento físico y su depresión moral, ha creado la expresión fisiológica del hombre bestializado y del hombre máquina.

El artesano que trabajaba cantando, alegre y feliz, que se sentía un artista en su labor, ha pasado al archivo de la historia dentro de las novelas románticas de un siglo atrás. Hoy, por todas partes que volvamos la vista, aparece la explotación más inicua y despiadada acorralando o aniquilando al hombre. Hay un parasitismo organizad que medra a expensas del que produce, desde que abre los ojos a la vida hasta que se los haya cerrado la muerte. Y aunque estemos plenamente convencidos que por la "virtud" del trabajo no ganaremos el cielo, ni siquiera podremos labrarnos un "cachito" de felicidad sobre la tierra, no por eso dejamos de "echar los bofes" en un afuribunda exacerbación de producir. La degeneración intelectual y la deformación orgánica entre la masa trabajadora, se debe a este vicio desmedido por el trabajo, el cual acarrea a su vez otros muchos que lo secundan.

La tarea del obrero, en fábricas y talleres, es mucho más agotadora por larga y copiosa que por lo inatrayente y muchas veces inútil. El que trabaja, aparte del escaso interés que puede tener para él producir un objeto cuya utilidad y destino no se le alcanza o que, posiblemente, sabe contraproducente, comprende que sólo le darán por su trabajo excesivo una ínfima parte de lo que el capitalista produce; no obstante, se afana, se desvive por apurar la tarea y sobrepujarse a sí mismo a la vez que aventajar a sus compañeros. Unicamente en el hombre, el animal más desgraciado que anda sobre la tierra, se produce semejante aberración.

Constatamos que, no obstante el número creciente de profesiones inútiles, la burocracia, los intermediarios y la inmensa legión de presupuestívoros, aún hay mucnos millones de trabajadores en todo el mundo que periódicamente están desocupados y van mendigando, además de trabajo, el pan de cada día. El maquinismo, que debería aliviar la tarea del obrero, ayuda en la sobreproducción y la mecaniza, esclavizándolo al girar de sus engrañajes. Si bien la mano de obra supone haber encarecido, en cambio la tarea se ha

centuplicado en celeridad debido sobre todo a ese afán sin finalidad por el exceso de trabajo.

La intensidad de la producción aumenta cada día la cantidad de tarea. En las obras, este paroxismo ha determinado una competencia desastrosa, en la cual sale perdiendo únicamente el obrero. Un malentendido cumplimiento en el trabajo lo entrega maniatado al explotador que realiza, a su costa pingües ganancias. En cambio él, a la vuelta de pocos años de este degradante sobretrabajo llegará a pasear su ruinosa silueta de agotado entre el ejército de los desocupados. No hay, sobre la tierra, ejemplo alguno de egoismo hacia sus semejantes, ni de desprecio o, mejor dicho de odio suicida hacia sí mismo, comparable con éste.

¿Cuál es la finalidad. el objeto moral y material de esta abyecta seruidumbre? Afianzar una larga vida de miseria; alimentar una esperanza de algo mejor y hacer lo posible para que no llegue nunca. Este idealismo suicida del trabajador, es bien estrecho y ciego. El amor a la prole —los que heredarán sus cadenas—, la santidad del hogar, el deber, el sacrosanto derecho al trabajo, forma todavía hoy —hoy, que ya no se discute ni la dictadura del proletariado— una tácita base de falsa moral que ata voluntariamente al obrero al potro de su tortura!

Hay que predicar la reducción, de las horas de trabajo, urgente e imperiosamente; hay que disminuir la diaria tarea, hay que pedir la creación de nuevas fiestas... hay que "echar" menos los "bofes" para vivir más. Hay que dar lugar a que trabajen todos un poco y no unos pocos en exceso... El cerebro necesita ilustración y recreo, y el cuerpo descanso y expansión; de otra manera la existencia es una eterna angustia,, nna muerte lenta...

Hay que propagar los sagrados "Derechos a la pereza", por encima de la esclavizante obligación al trabajo, porque son los derechos del hombre pensante y consciente, ser que vive, y no esclavo instrumento de trabajo.

Francisco BO.

Buenos Aires

TRABAJANDO!...

Sobre el barbecho que reverbera por los rayos del sol, tostado el cutis por la inclemencia de la intemperie, con los pies y las manos agrietadas, el labrador trabaja; va y viene sobre el surco; el alba le halla en pié y cuando la noche llega, todavía empuña la herramienta y trabaja, trabaja. ¿Para quien trabaja? Para llenar graneros que no son suyos; para amontonar subsistencias que se pudren en espera de una carestía, mientras el labrador y su familia apenas comen; para adquirir deudas que lo atan a los pies del amo, deudas que pesarán sobre las generaciones de sus descendientes; para poder vegetar unos cuantos años y poder producir siervos que labren cuando él muera, los campos que consumieron su vida y dar a la bestialidad de sus explotadores algunos juguetes femeninos.

Sudoroso y jadeante en el húmedo fondo de la mina se debate contra la roca un hombre que vive acariciado por la muerte, a la cual se parece en la palidez del rostro; martillea y maneja dinamita; trabaja con las reumas filtrándose a través de sus tejidos y la tisis bordando sus mortales arabescos en las blanduras de sus pulmones sofocados. Trabaja, trabaja. ¿Para quién trabaja? Para que algunos entes vanidosos se doren los trajes y las habitaciones; para llenar cajas de sórdidos avaros, para cambiar la piel

por unos cuantos discos metálicos, fabricados con las piedras que él ha hecho salir a la superficie a toneladas, para morir joven y abandonar en la miseria a los hijos queridos.

En destartalada casucha, sentada en humilde silla una mujer cose; ha comido mal, pero cose sin descanso; cuando otros salen de paseo, ella cose; cuando otros duermen, ella cose; huye el día y a la luz de una lámpara sigue cosiendo, y poco a poco su pecho se hunde y sus ojos necesitan más y más proximidad de la pobre lámpara que le roba su brillo y la tos viene a hacerse la compañera de sus veladas. Sedas, hermosas y finas telas, pasan bajo su aguja; trabaja, trabaja. ¿Para quien trabaja? Para que ociosas mujeres, damas aristocráticas, concurran al torneo de la ostentación, y la envidia: para surtir lujosos guardarropas donde se picarán los trajes en tanto que ella viste de harapos su vejez prematura.

Envuelta en llamativos adornos, cargada de acres perfumes, teñido el rostro marchito y fingiendo acentos cariñosos, la prostituta acecha el paso de los hombres, frente a su puerta maldecida por la gazmoñería misma que la obligó a llevar al mercado social los efímeros encantos de su cuerpo. Esa mujer trabaja, horrible trabajo el suyo, siempre trabaja, trabaja. ¿Para que trabaja? Para adquirir sucias enfermedades; pagar el estado moralizador el impuesto del vicio y expiar en el asco y la inmundicia crímenes ajenos.

En lujoso escritorio el rey de la industria, el señor del capital, calcula; las cifras nacen de su cerebro y nuevas combinaciones van allá, lejos de la opulenta morada, a disminuir el calor del hogar y los mendrugos de los proletarios: trabaja, trabaja, también él trabaja. ¿Para qué trabaja? ¿Para qué trabaja? Para quitar al que fabrica sus riquezas, el pan y el abrigo que produce a sus amos: para impedir que los despojados tengan algún día asegurado el derecho a vivir que la naturaleza concedió a todos: para hacer que una gran parte de la humanidad permanezca como rebaño que se esquilma sin protesta y sin peligro.

Afanoso busca el juez en los volúmenes que llenan el armario de su gabinete; consulta libros, anota capítulos, revuelve expedientes, ojea procesos; hurga en las declaraciones de los presuntos delincuentes; violenta la inventiva criminologista de su cerebro; trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja? Para disculpar con el pretexto legal los errores sociales; para matar con el derecho escrito el derecho natural; para hacer respetados y temidos los caprichos de los déspotas, para presentar siempre a los ojos de los hombres la espantable cabeza de Medusa en el estrado de la justicia.

Escuchando pasa el esbirro junto a las puertas; sus ojillos inquieren por las rendijas, estudian los semblantes tratando de adivinar el rasgo característico de la rebeldía; sus oídos se alargan tratando de percibir todos los ruídos inquietantes para el despotismo; se disfraza, pero no se oculta; el esbirro tiene un olor propio que lo denuncia, tan pronto es gusano como es una serpiente, se agita, se retuerce, se escurre por dentro de la multitud queriendo leer los pensamientos; se pega a las paredes como si quisiera chupar los secretos que guardan; golpea, mata, encadena; trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja? Para que los opresores tengan tranquilidad en sus palacios; erigidos sobre miserias y esclavitudes; para que la humanidad no piense, no se enderece, ni marche a la emancipación.

Señalando el cielo con un dedo simoniaco y deletreando páginas de absurdos libros, corre el sacerdote a casa de la ignorancia; predica la caridad y se enriquece con el despojo; habla mentira en nombre de la verdad; reza y engaña; trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja? Para embru-

tecer a los pueblos y dividirse con los déspotas la propiedad de la tierra.

Y, obscuro y pensativo, el revolucionario medita; se inclina sobre un papel cualquiera y escribe frases que hieren, que sacuden, que vibran como clarines de tempestad, vaga, y enciende con las llamas de su verbo las conciencias apagadas, siembra rebeldías y descontentos; forja armas de libertad con el hierro de las cadenas que despedaza; inquieto, atraviesa las multitudes llevándoles la idea y la esperanza; trabaja, trabaja. ¿Para que trabaja? Para que el labrador disfrute del producto de sus cuidados y el minero sin sacrificar la vida tenga pan abundante; para que la humilde costurera cosa vestidos para ellla y goce también de las dulzuras de la vida; para que el amor sea el sentimiento que, ennobleciendo y perpetuando la especie, una a dos seres libres; para que ni el rey de la industria, ni el juez, ni el esbirro, pasen la existencia trabajando para el mal de los hombres; para que el sacerdote y la prostituta desaparezcan; para que la tiranía, el despotismo y la ignorancia mueran; para que la justicia y la libertad, igualando racionalmente a los seres humanos, nos haga solidarios constructores del bienestar común; para que cada cual tenga, sin descender al fango, asegurado el derecho a la vida.

Praxedes G. Guerrero.

LA JUSTICIA

Eranse dos ratones más pobres que las ratas y hambrientos como dos cesantes de comedia. Habian pactado entre sí una alianza ofensivo-defensiva, y como la unión hace la fuerza, lograban salvar todos los peligros y ganaban ricos botines, que equitativamente repartían entre los dos.

Un día tuvieron un hallazgo felicísimo: algo que por su materia era exquisita golosina: por su tamaño, incalculable riqueza para los ratones, y por su forma, botín facilmente transportable adonde se le quisiera llevar.

En suma: un queso de bola, un queso hermoso, fresco rubicundo, cuyo aroma ponía los dientes largos y cuya corteza blanda y sonrosada estaba diciendo: «Comedme».

No hicieron tal cosa los dos ratones, porque riqueza semejante no era para consumirla en dos bocados y optaron por empujar al queso, llevándoselo por delante y discurriendo por el camino qué es lo que habian de hacer con aquel portento que les habia deparado la suerte.

—El queso es de los dos--dijo uno-- pero ¿como partirlo? ¿Como partirlo en dos mitades verdaderas?

Y acordaron acudir al juez para que hiciera la partición. El juez era un mono de lo más listo y avispado del género. Enterado de la súplica de los ratones, descolgó de un clavo la espada de Themis y de otro la balanza de Astrea. Despues de muchas pruebas y tanteos, partió el queso y puso cada mitad en el platillo. El fiel se inclinó una miajita por un lado.

—Con otro mordisco se arregla—dijo el juez.

Nueva pesada, y !oh, dolor! nuevo desequilibrio.

El mono volvió a morder y a pesar, y a repetir la operación.

Y los trozos de queso menguando.

Y los ratones quietos: inquietos, mejor dicho.

¿Y a qué seguir?

Los mordisco acabaron con el queso de bola, y los ratones se fueron cada cual por su lado, algo triste, pero muy agradecidos al mono, que les habia administrado justicia gratis...

Luís Bermejo

EL PROGRESO

Para IMPULSO.

La Humanidad desde su aparición en la tierra, ha seguido una línea ascendiente de mejoramiento y de progreso. Hay una enorme diferencia entre el hombre primitivo habitante de las cavernas y el habitante actual, que puede disfrutar de comodidades que sus antepasados ni han soñado siquiera.

Deslumbrados con el brillo aparente de la civilización moderna, algunos afirman que el mundo es casi perfecto, que a los hombres no les queda más que perfeccionar los adelantos mecánicos ya existentes y gozar de la vida de la mejor forma posible. Cierran los ojos ante la cuestión social y consideran un equilibrio lo que no es más que una lucha de fuerzas antagónicas.

En los tiempos antiguos los hombres vivían bajo el régimen patriarcal. Cada familia o tribu estaba sometida a la autoridad de un jefe, generalmente el más anciano, que gobernaba consultando a los demás ancianos de la tribu. No existía la propiedad privada; los productos de la caza o de pesca eran repartidos por partes iguales entre todos los miembros de la tribu.

Muchas etapas atravesó la humanidad antes de que este primitivo régimen comunista se convirtiera en el estado capitalista que atraviesa la mayor parte de los paises.

Las tribus primitivas frecuentemente guerreaban entre sí y a veces el Jefe de una tribu sometía a las otras y se convertía en Rey. Los prisioneros se transformaban en esclavos.

Los hombres primitivos antes libres e iguales entre sí, se dividieron en castas, que eran de dos clases: las dominadoras y las dominadas. Los dominadores eran los reyes, la nobleza, los guerreros y los sacerdotes que inculcaban a los siervos las ideas de obediencia. Los dominados formaban una gran mayoría. Eran la propiedad de sus Señores y estaban obligados a mantenerlos y obedecerles incondicionalmente. Tenían todos los deberes pero ningún derecho.

Entre esos extremos se formó una clase media, la burguesía. Al principio esta clase tenía poca importancia, pero con el tiempo se fué enriqueciendo y deseó participar en el Gobierno que estaba en manos de los nobles. Para obtener el triunfo, se apoyó en el proletariado engañándolo con promesas.

La clase proletaria era poco numerosa al principio. Está formada por hombres que no tienen más capital qne un par de brazos y que para subsistir se ven obligados a vender su trabajo. A medida que el ingenio humano inventaba nuevas máquinas, nuevas maneras de aprovechar la fuerza de la naturaleza, se necesitaron más hombres para manejar esas máquinas, se necesitaron más obreros.

La clase obrera adquirió paulatinamente la conciencia de su fuerza. Comprendió lo ridículo que es servir de sostén a unos cuantos zánganos que no producen nada y que solamente consumen lo elaborado por los obreros.

De ahí nacieron las luchas sin cuartel entre el Capital y el Trabajo.

Atemorizada por el continuo avance del proletariado la Burguesía no escatima medidas para evitar su inevitable caída. Ante todo emplea armas espirituales. Proclama el prin-

cipio de igualdad política, de libertad, etc. Cuando esos argumentos no bastan para contener la avalancha; recurre a la fuerza. Desprecia las libertades que antes proclamaba ardientemente; el ejemplo típico es el Fascismo, negación de toda Democracia.

Ahora, la Burguesía afirma que se ha llegado a la perfección con el actual régimen pues se ha llegado a la igualdad de todos ante la ley. Pero eso es un absurdo pues es imposible decir que están en iguales condiciones un hombre que no produce nada y sin embargo disfrutará de todas las comodidades de la vida y otro que trabajando no tiene lo más indispensable para su existencia. La verdadera igualdad es la igualdad económica y por ella luchan los hombres abnegados que han comprendido la misión histórica de la Clase Trabajadora. Pese a quien pese, llegará un día en que regirá un estado sin ricos ni pobres, explotadores ni explotados y recién entonces se podrá afirmar que la Humanidad ha alcanzado el verdadero Progreso.

L. F.

P. Alta, Febrero de 1929

Propagandas negativas

Para IMPULSO.

Se apunta por ahí en forma vaga un movimiento de recelo contra la organización específica que se dan los trabajadores para luchar con cierta ventaja contra el capitalismo y el Estado.

No se suponga que sus animadores pertenecen a la clase antagónica a aquellos. Son por ahora algunos anarquistas los que vienen llenando columnas periódicas sirviendo una campaña de descrédito a la sindicalización de resistencia. Se dice que todo lo que realizan las instituciones obreras, es un pasar tiempo, y una ficción el contenido de sus conquistas.

Por manera q' cuanto se ha venido realizando en educación y en emancipación desde los sindicatos resulta, según el decir de nuestros nuevos mentores, una mentira. No hay nada de tal, al contrario, los sindicatos solo han servido para negar personalidad a los hombres, y es hora, agregan, de que iniciemos una propaganda netamente anti organizadora. Hay en esta propaganda que yo acuso de insensata, más que otra cosa amargor de derrotas y pesimismo de vencidos.

Habla la impotencia y el excepticismo; para nada cuenta doctrinas ni concepciones.

La organización obrera, realmente tal, ha realizado ya una trasmutación moral estupenda. Ha servido de libro abierto para que leyeran la gran verdad de la cuestión social miles y millones de seres que creian que las cosas estaban bien como estaban, que debian existir ricos y pobres, capitalistas y explotados. En el seno de la organización obrera y por medio de ella, se han ido facilmente educando los trabajadores en una moral nueva: la de que la igualdad económica es posible. Gentes que nadie podia sustraer a ambientes cercados por los liberticidas han sido atraidos por el sindicato y abonadas sus mentes por el nuevo credo de la lucha por la emancipación. El sindicato ha podido mucho, ha movilizado contigentes enormes de explotados que aún resolviéndose en desigualdad de recursos para la lucha han presentado el grandioso espectáculo de un sacrificio colectivo conscientemente llevado hasta lo heroico. Negar la acción del sindicato

es negar un historial de luchas eficaces por la conquista de pan y libertad. El sindicato ha sabido llevar al hogar, hasta el seno de la familia, las preocupaciones del porvenir en un sentido de amplia solidaridad y de amor colectivo. Y el pensamiento general de las gentes ha progresado enormemente influenciado, entre otras, por la constante acción educativa de la organización obrera.

En otro aspecto de la cuestión nadie puede estarle más agradecido a la organización obrera que nosotros los anarquistas. Ella nutrió nuestras filas revolucionarias. De su seno salieron los mejores militantes ideológicos. En el sindicato se formaron la absoluta mayoría, en él bebieron la savia primera que habría de crearlos aptos para la propaganda de ideas. De los sindicatos salieron casi todos los recursos para la labor de proselitismo y fué desde ellos donde más fácil resultó sembrar, con ventajas favorables al moldeamiento definitivo de una nueva ética revolucionaria. Negar la acción del sindicato es negar la madre que nos parió con entendimiento sociológico a la absoluta mayoría de los que trabajamos por los ideales precisos de liberación total. Es escarnecer el origen histórico de todo lo que hoy forma, en este pais por lo menos, en las avanzadas de la revolución.

Se grita que se sobrepone en el sindicato el estómago al pensamiento, como si fuera posible negar el valor positivo de las conquistas de uno y otro, como si resultara una vergüenza arrancarle mejoras de salario y horario a los que nos explotan, como si fuera infamante declararse en huelga por las 44 horas o por el horario de seis. Como si fuera criminal percibir 8 pesos en vez de 4, y como si esa lucha no trajera en recompensa moral la percepción colectiva de la injusticia que se comete al trabajar en condiciones de hombre.

Al respecto, Rodolfo Rokèr uno de los militantes anarquistas más clarovidentes ha dedicado páginas enteras, de las que extracto estas palabras precisas que ilustran lo suficiente para evitarme una repetición inferior.

«Pero esas luchas no solo tienen su significación práctica; constituyen tambien la condición previa necesaria para la liberación definitiva del proletariado del yugo de la esclavitud del salario y de toda otra forma de explotación. Aunque con raíces en el presente y en la realidad práctica de la vida, llevan en sí, no obtante, el germen de un devenir que desarrollará un porvenir mejor para la humanidad. Pues todo lo nuevo y lo venidero nace de la realidad inmediata del ser viviente. El mundo nuevo no nacerá de los espacios aéreos de las representaciones abstractas, sino que surgirá de las luchas por el pan cotidiano, de las duras contiendas ininterrumpidas que exige la penuria y la preocupación de la hora.

En la continua lucha contra lo viejo y lo existente se forma lo nuevo y madura su perfección, El que no sabe apreciar la conquista presente no sera nunca capaz de combatir por la conquista para sí mismo y para sus semejantes de un porvenir mejor.

«De las luchas cotidianas de los trabajadores contra el capitalismo y sus aliados se levanta paulatinamente en los primeros el sentido de esos conflictos. Primeramente persiguen sólo el fin inmediato de mejorar la situación general de los productores dentro de la sociedad actual, hasta que descubren poco a poco las raíces del mal—el salariado, la economía capitalista monopolista. Para llegar a ese conocimiento, las luchas cotidianas ofrecen una enseñanza intuitiva mejor que los más hermosos artículos teóricos. Nada puede influenciar tan fuertemente el espíritu de los trabajadores como esa lucha constante por el pan cotidiano, nada les hace tan accesibles a la ideología del socialismo como esas contiendas incesantes por las necesidades de la vida.

Y ahí en último resultado la gran significación social de esas luchas; significación que queda en pie cuan-

do los hombres salen derrotados de ellas y cuando en apariencia derrocharon sus energías inútilmente. Tambien semejantes derrotas son extraordinariamente educativas y desarrollan en el cerebro de los trabajadores, con lógica inflexible, la comprensión de los métodos mejores y más eficaces de lucha, aún cuando el descalabro recibido los desaliente al principio y disminuya enormemente su combatividad.

«Como los campesinos de la gleba del tiempo de la dominación feudal—mediante innumerables revueltas y grandes insurrecciones, que primeramente no perseguian más que el objetivo de arrancar a los señores feudales ciertas concesiones y obtener un mejoramiento de su triste situación,—abrieron el camino a la gran revolución y prepararon la abolición de los derechos feudales, así las innumerables luchas obreras por el pan cotidiano en el seno de la sociedad capitalista forman. por decirlo así, la introducción a la próxima revolución social, de donde surgirá el socialismo. Sin las revueltas ininterrumpidas de la clase campesina—Taine dijo que desde 1781 hasta el asalto a la Bastilla tuvieron lugar en casi todas partes de Francia más de quinientas de esas rebeliones—no habría echado raíces en los cerebros de las masas el pensamiento de la corrupción de todo el sistema de la servidumbre y del feudalismo. Ese pensamiento debió madurar lentamente gracias a las continuas luchas de los campesinos y adquirír paulatinamente forma y figura, hasta que por fin llevó con irresistible violencia a la abolición de la gleba y de los llamados derechos feudales.

«Lo mismo sucede con las luchas económicas y sociales del moderno proletariado».

Pero la organización necesita para que no decepcione a los flojos nutrirse de colectividad, de fuerza cuantiativa a la par de la calidad. La lucha debe ser encarada de potencia a potencia, para ello requiere homogeneidad en lo heterogéneo. Con subdivisiones nada se consigue, llega el cansancio, y las derrotas, tornan excépticos a los que trabajaron sin satisfacciones de triunfo. Cierta militancia necesita gustar de las victorias para que el entusiasmo no afloje y estas no se presentan a menudo con una organización a base de esqueletos sindicales sin fuerza ni pujanza alguna. Hay que volver a su origen, a crear una organización grande que movilice grandes contingente, que presenten batallas bravias, que afiance la razón básica de la existencia de la sindicalización sin miedo de perder beligerancia ideólógica, que esta solo habrá de perderse donde no haya a quien aplicársela, que es lo que les ocurre hoy a esos buenos compañeros cuya conducta divisora los ha llevado a la impotencia generadora del excepticismo y como consecuencia a esa campaña pseudo individualista que los identifica como incapaces de vivir en una sociedad libre en el orden moral y comunista en la convivencia.

Los que no han perdido el sentido de la realidad no pueden estar con quienes juzgan la organización de los trabajadores como una cosa sin base ni contenido ideológico. Aun no adaptándose ella a la particular manera de pensar de estos anarquistas antiorganizadores que salen hoy por peteneras, la organización obrera en si tiene un sentido finalista claro: la de emanciparse de la explotación de que son objeto las clases trabajadoras, y si esta finalidad no puede constituir todo el acerbo anarquista no puede tampoco ser combatida por estos sino a tenor de negarse a si mismos como avanzada revolucionaria. Podemos aceptar el que se haga por un mayor avance ideológico pero nunca, jamás, combatir aquello que de por sí tiene un propósito revolucionario que nos identifica.

Trabajar por el afianzamiento y unidad de los trabajadores a nuestro entender, es ser revolucionario, hacer por que estos avancen hacia nuestras concepciones, es propagar las ideas de libertad; es ser cabalmente anarquista.

B. Aires. *Sebastian Ferrer*

Reacción Internacional

La Inquisición Moderna

El nombre de la Inquisición produce un escalofrío de terror cuando se evocan los espantosos suplicios a que sometía a los infelices que caían bajo el odio del sombrío tribunal del fanatismo. Sin embargo, para la mayoría de los contemporáneos, todos aquellos tormentos resultan cosas del pasado bárbaro y fruto de épocas definitivamente muertas a los que nunca más retornará la humanidad. Para los ilusos que así piensan, trascribimos estas páginas, horribles y amargas páginas de actualidad, recogidas aquí y allá en libros, revistas y periódicos obreros y que demuestran como el feroz espíritu de los viejos tribunales religiosos vive hoy más refinadamente cruel que nunca en los esbirros y familiares de la Reacción y del Terror Blanco.

En América

Las torturas bajo el régimen de Juan V. Gomez, tirano de Venezuela

La tiranía de Juan V. Gómez es uno de esos regímenes dictatoriales típicos que pueden servir como ejemplo de lo que es una dictadura. Sus procedimientos son los mismos que usan los demás déspotas de América y las acusaciones que se hacen aquí podrían repetirse tambien conlos Ibañez, Leguía, Machado, etc, hermanos de Gómez en el instinto liberticida y en el crimen.

Estas son algunas de las torturas que se estilan en las cárceles de Gómez.

La guindada.—Consiste en suspender a los presos políticos de los pies y someterlos a tenaces interrogatorios hasta que confiesan, bajo el dolor, su participación en complots reales o imaginarios o hasta que la sangre agolpada en la cabeza se derrama en una hemorragia por la nariz, la boca, los ojos y los oidos. En caso de que el torturado no *cante* se recurre a nuevas *guindadas* o a los suplicios más terribles que más abajo se describen.

La *guindada* varias veces repetida o prolongada provoca fatalmenla muerte por congestión cerebral o la locura.

El general Barges, enemigo de Gómez, y el estudiante Luís Zuluaga acusado de recibir correspondencia revolucionaria de E. Unidos tuvieron que sufrir entre otros muchos el terrible suplicio de la *guindada*.

El cepo y el tortal.—Ahora describamos el *cepo*:

Primeramente se sienta el torturado en el suelo, se le flexionan las piernas juntando las rodillas al vientre y las manos cerca de los pies, con los dedos pulgares atados uno frente a otro con una cuerda delgada; y cuando el reo está, en cuclillas, encorvado e inmóvil, los verdugos empiezan a meterle fusiles en el espacio estrecho que queda entre el pecho y los brazos, hasta formar un bloque. Los fusiles pesan sobre los brazos y los dedos cada vez más tirantes y martirizados, de tal manera que el fino cordaje va penetrando en las carnes y estirando tanto las falanjes que en ocasiones llegan éstas a desprenderse de las manos.

"El dolor que este suplicio produce, dice de la Plaza, es tan intenso, que el vértigo es su consecuencia.

Si con el *cepo* no *can an* los reos, queda el *tortal* magnánimo que consiste en lo siguiente:

Se enreda una cuerda al cuerpo de la víctima a la altura de las costillas inferiores y con un torniquete se comienza a cerrar la cuerda. A cada vuelta del tornillo la lazada se estrecha y oprime el tórax, pro-

duciendo en el martirizado un intensísimo dolor en las costillas y una angustía por asfixia más eficaz para el efecto de las confesiones que la *zoga* y el cepo.

Pero todavía en Venezuela se usa otro procedimiento torturador el *tortal verdadero*, que consiste en suspender al malaventurado de las partes sexuales por medio de un lazo corredizo sujeto en lo alto.

He aquí como refiere Germán Fernández, este acto: "Parecía que mis padecimientos se exasperaban, y sacándome del *cepo* como si fuera una piltrafa, me amarraron por las partes pudentas con un curricán que estaba sujeto al techo del edificio, y me suspendieron, manteniéndome en el aire por unos segundos en tanto que los tambores tocaban diana para que no se oyeran mis gritos que eran espantosos. Todo en vano, por que yo no podía confesar un hecho que no existía.

Yo no me explico, sino por obra de milagro, el que yo pudiera sobre vivir a tan bárbaros padecimientos".

I. Fabela

En Europa

Un progrom.—Todo el barrio judío era un lugar muerto bajo la cruda luz.

Muchos cuerpos estaban tendidos exactamente uno sobre otro; se había obligado a los niños, a las mozas y los mozos, a tenderse sobre sus padres y de un golpe se habian clavado en el suelo con el sable o el cuchillo los cuerpos superpuestos.

He aquí lo que se había hecho acá y allá: el padre de familia torturado y despedazado, en medio de los suyos, agrupados a la fuerza en círculo para asistir al espectáculo; luego la mujer, las mozas y las niñas violadas; despues todo el mundo abatido, aplastado y todo ello muy de prisa, sin pérdida de tiempo, militarmente.

A veces los cosacos del general blanco Petliura habían obligado a las madres a tender por si mismas sus nenes al cuchillo; el cuello era segado y el cuerpecito chorreante de sangre se dejaba entre los brazos de la madre, a la que se destripaba algunos intantes despues, cuando habia tenido tiempo de llegar a los abismos de la desesperación.

Se hizo bailar desnudas a familias enteras antes de abatirlas a tiros o quemarlas vivas dentro de sus míseras viviendas.

Los blancos cortaron brazos, piernas y labios: saltaron ojos y abrieron el vientre de mujeres encinta.

El joven Spector fue asesinado ante los ojos del padre a quien ordenaron lamer luego la sangre de su hijo . . .

Fragmentos de declaraciones de varios testigos presenciales, en el proceso iniciado en la Audiencia de Sena contra el estudiante judio Samuel Schwartzbard, que mató en París al atemán Petlura, vengando así a toda la familia y a los miles de suyos asesinados en aquella horrorosa matanza, ocurrida en Proskurov (Polonia).

Las torturas en Hungría

(Del relato de un preso)

. . . ví el suplicio de C . . . Le rompieron a estacazos todos sus dientes luego le hicieron tragárselos, y para ello, déspues de meterlos en su boca, le forzaron a sorber el contenido de un vaso de noche que uno de los gendarmes fué a buscar a la enfermería. Murió de sufrimiento y de repugnancia. Ví la cara torcida y luego rígida de S . . . cuando se el desprendía con un cuchillo las plantas de los pies como desprende una suela. Y ví a la camarada L . . . cuando se hizo entrar vivo en su vientre a su hijito a sablazos y a hachazos. Ví tambien a un noble campesino que pasó al gabinete del juez en la prisión a cuya puerta yo esperaba turno. Como él no quería mentir acusando de un complot a su compañeros se le torturó. Oimos el silbido y el chasquido del sable sobre su piel; luego un silencio brusco, durante el cual se hizo un trabajo que no se oía, pero sin arrancarle una palabra ni una queja. Más, despues, subito lanzó, un grito terrible. Pronto se abrió la puerta y volví a ver aquella víctima. El, que esta-

DE NUESTRO AMBIENTE

Un balance original de la Cooperativa Eléctrica

Uno de los múltiples defensores que tiene la Cooperativa Eléctrica de Punta Alta nos envia para su publicidad el siguiente curioso balance de beneficios obtenidos.

1° Libertó al pueblo del monopolio prepotente de los explotadores Cattáneo y Franzzetti y nos permitió la dulce venganza de darles con sus medidores «chorros» por las narices.

2° Terminó, de reflejo, con el robo escandaloso de los panaderos y devolvió al kilo de pan los dos cientos gramos que desde hace tiempo le faltaban.

3° Demostró que las autoridades de toda marca y pelaje solo están para servir incondicionalmente al burguesote más gordo y platudo.

4° Evidenció que la mayoría de los periódicos y periodicuchos «serios informativos e independientes» de aquí y de B. Blanca están siempre dispuestos a ladrar y a morder por cuenta del que les larga un hueso como a los cuzcos.

5° Demostró prácticamente que las leyes «obreras» del trabajo nocturno y del descanso dominical son magníficos instrumentos de extorsión en manos de caraduras influyentes como Franzetti, quien, despues de violarlas a su gusto, todavía las usa para reventar a sus enemigos a fuerza de multas.

6° Sacó la careta a muchos tipos que se las daban de decentes y descubrió que eran unos sinvergüenzas de la madona.

7° Sirvió para conocer a todos los que se pueden comprar por un plato de lentejas y hasta por menos.

8° Permitió que una punta de vagos robustos hallasen ocupación haciendo chanchadas y negocios sucios por cuenta de la Industrial, aunque según dicen, por ahora solo les pagan con promesas . . .

Y 9° Transformó al sebo, eterno apaga ruidos, en el pretexto del más ruidoso de los macaneos escandalosos y en el acicate de una agitación llena de incidentes pintorescos que transformaron a Punta Alta en un divertido y gratuito Gran Guignol donde todos somos, a la vez, el público y los actores.

En vista, pues, de tantas ventajas, hago votos porque la Cooperativa marche viento en popa para tener el gusto de ver a los granujas que quieren su ruina estallando de rabia como los escuerzos ¡Y que sea pronto! Amén. *Juan Pueblo.*

La huelga de albañiles de Bahía Blanca

En la vecina ciudad se está libran-

---

ba tan derecho media hora antes, aparecía encogido sobre una camilla; él que no quería hablar, gritaba y babeaba incesantemente. Sus vestidos habian sido arrancados y su bajo vientre desnudo mostraba un boquete rojo ¡Uno de aquellos miserables polizontes lo habia castrado con un cuchillo herrumbroso!...

(Estos dos espantosos relatos han sido extraidos del libro «Sucesos» de Barbusse, uno de los últimos debidos a la valiente pluma de ese gran escritor).

Reflexión final

Y si esto ocurre hoy en América y Europa, cuna y pedestal de la «civilización» ¿Qué queda para los paises «bárbaros» donde, como en China, los suplicios contra los extremistas superan en horror a la mas terrorífica de las pesadillas?

El espíritu de la Inquisición no ha muerto todavía . . . Por el contrario sus mil cabezas viscosas se levantan hoy en las cinco partes del mundo y ellas han de ocasionar aún infinitas víctimas, si el proletariado, en un gesto desesperado y heroico, no logra abatir pronto al único responsable e inspirador de tales horrores: *el capitalismo.*

do en el instante de escribir esta crónica una heroica batalla que tiene movilizados arriba de 1.500 obreros del andamio y posiblemente otros tantos trabajadores de gremios afines, en huelga forzosa por la paralización absoluta de las obras.

Todas las tentativas y artimañas puestas en práctica por los patrones se han estrellado contra la magnífica y unánime resistencia de los compañeros.

Se tentó primero, desconocer sus reivindicaciones, y la patronal anunció la fecha en que se darían por iniciadas las obras con la suficiente garantía policial. Fracasado el intento, buscaron algunos testaferros para crear una nueva sociedad de albañiles y, a fin de hacer más completa la parodia, le reconocieron un pliego parecido al de los auténticos obreros. Recogieron, según decian, cientos de firmas de trabajadores y, cuando se reabrieron otra vez las obras . . . solo se presentaron los cosacos!

Hoy, a dos meses de iniciada la lucha, ésta sigue firme como el primer día y, mal que le pese a su orgullo, la patronal ha debido entrar en arreglos con el verdadero gremio. Es ya un triunfo notable, máxime teniendo en cuenta que los patrones han aceptado todas las cláusulas del pliego, menos una en torno a la que ahora se polariza toda la lucha. Ese artículo es el que obliga a los patrones a trabajar exclusivamente con personal federado. Los constructores quieren la libertad de elegir y contratar a quien les plazca y los compañeros activos juzgan que eso sería como boicotearse ellos mismos.

Para toda la masa obrera de la zona tiene este conflicto una importancia colosal, pues en él se juega el porvenir de toda la organización, acaso por largos años.

En Bahía se realizan frecuentes mitines a los que acude entusiasta la gran masa laboriosa consciente.

Aquí, la «Unión Obrera» realizó un acto donde explicó el alcance y trascendencia de esta hermosa lucha. Entendemos que la agitación debe ser continuada hasta lograr interesar tambien a toda nuestra población, esencialmente obrera que no debe escatimar en esta ocasión su ayuda; ya que el triunfo de los albañiles habrá de ser un triunfo tambien valioso para nosotros.

Repartiendo culpas

Dn, Ramón Casamayor escribe en «Nueva Epoca» sendas tiradas moralistas. En ellas, venga o no a pelo y a impulsos de no sabemos que recondita inquina o que viejos remordimientos, gusta cargarnos a los «extremistas» ciertos vicios populares cuya responsabilidad—en un noventa y nueve por ciento—corresponde al capitalismo y a sus servidores.

Por ejemplo, en uno de dichos artículos, Dn. Ramón se dolía de que la masa proletaria tuviese en olvido a los sabios e intelectuales, mientras endiosaba a púgiles y campeones deportistas. Y atribuia esto al... extremismo de ciertas ideas!

¿Lo dirá, quizá, por los inmundos pasquines burgueses de la escuela de «Crítica», «La Mañana», etc que explotan al extremismo como explotan el chantage, el box, las carreras, la quinielas, etc? Siendo así, se los regalaremos con estuche y todo.

Otro día, Dn. Ramón, sostuvo que no era posible conceder la misma libertad de opinión a los periódicos extremistas que a los diarios «serios y responsables» al estilo de «La Nación», «La Prensa», etc.

¿Razones? Dn. Ramón tiene en su poder un folleto rojo que dice: «Nosotros vamos a hacer cultura con dinamita . . . » y tiembla ante la idea de que cualquier chico pueda perder el juicio y hacerse maestro dinamitero leyendo esas barbaridades.

Pues vea, Dn Ramón . . . nosotros

os «rojos extremistas» tenemos todo un archivo de «Naciones» donde se dedican tres páginas diarias el glorioso match de nuestro «Toro Salvaje» con Dempsey y recordamos que aquellas emocionantes crónicas llegaron a conmover de tal modo al pueblo que hasta hizo manifestaciones con músicas y banderas... extremistas!

«La Prensa». tan «seria», ha llegado a poner los casi olimpicos argentinos de la patada por arriba de los cuernos de la luna. . .Respecto a la «seriedad e imparcialidad» de «La Razón» basta recordar que recién, reciencito, presentaba a los huelguistas de Santa Fé como unos bandidos incendiarios, Y, años atrás, cuando las matanzas de Santa Cruz, esos mismos diarios «serios» dijeron tales cosas de los trabajadores que hasta hubo pacíficos cristianos salvacionistas que se ofrecieron voluntarios para ir a masacrar «bandidos», en huelga ¿Se acuerda Dn. Ramón?

Y todavía nos quede un montón grande, grandote, como un Aconcagua, de diarios «serios e imparciales» que, con el cuento de «La Patria en peligro», incitaron y arrastraron a las crédulas gentes a criminales empresas guerreras!

Y eso si que son, prédicas peligrosas . . . Bastante más que nuestros discursos incendiarios y las recomendaciones aquellas de su «folletito rojo» . . .

Libros, revistas y periódicos

Canje.— Además de los periódicos y revistas anunciados en otros números, recibimos «Verbo Rojo» de Méjico, un excelente periódico libertario, «España Republicana» de Buenos Aires, «Bases» primer número de la misma agrupación de «La Plata», y «El Trabajador Latino Americano", hermosa Revista obrera de Montevideo que lucha por la unidad continental de los trabajadores americanos.

Novela Ideal.— Recibimos «Hacia Otra Vida" de M. Bajatierra y «La Hija de las Estrellas» de F. Monseny, editados por la «Revista Blanca» de Barcelona.

Los humillados.— Por Campio Pérez. Editor. Samet.— Desde hace un tiempo, aunque con cierta timidez, vienen apareciendo entre nosotros narraciones y novelas escritas por obreros. Juzgadas académicamente, con la gramática en la mano, tales trabajos tienen sin duda, poco valor. Son desaliñados, toscos, incorrectos, sin esa fluidez "profesional" del que aprendió el bien decir a fuerza de práctica o gracias a los conocimientos adquiridos en escuelas o universidades. Pero con todas sus incorreciones y aún sus puerilidades ingenuas, el libro proletario, por su noble sinceridad, está en un plano ideológico muy superior, al volúmen escrito con arte e ingenio, pero sin otro objeto que el de explotar, halagándolo, el gusto o las perversiones del público. El libro que el compañero Campio Perez nos envía es uno de aquellos ensayos proletarios. Está, gramaticamente, mal escrito, mas contiene buenas ideas y aún mejores propósitos. Cuando el compañero Campio Perez logre depurar su estilo de las nimiedades y detalles excesivos que hoy le restan energía, escribirá excelentes relatos.

Balance del Nro. 7

Entradas— P. Fernández (Rivera) 1 $, Zabalza 10 $, A. García 6 $, Pedro Feli $ 2.20, C. Gallego 5 $, Villarias (giro) 4 $ cobrado por Aléssandrini 17.70 $, Lenzi 20 $, Miguel Martinez 5 $.

Salidas— Impresión s/f 90 $, Clisé de Barret 5.90 $, Estampillas, fajas y una encomienda 2.90 $.

Résumen— Bntradas 70.90 $, Salidas 98.80 $, Déficit de este Nº. 27.90 $ que deducido de 66,40 $ en caja da un sobrante de 38,50 $ que pasa al Nº. 8.

Rifa Pró Presos

Comité Loria Nro. 1194

En la última rifa que la "Unión Obrera" hizo circular entre nosotros, resultaron premiados los siguientes Nros.:

1er. premio, 3634; 2º., 6635; 3º., 3059; 4º., 3045; 5º., 1182 6º., 9689. 7º., 2754; 8º., 4091; 9º., 4915; 10º., 5481; 11., 7301; 12º., 0922; 13º., 3990; 14º., 6085 y 15º., 1699.

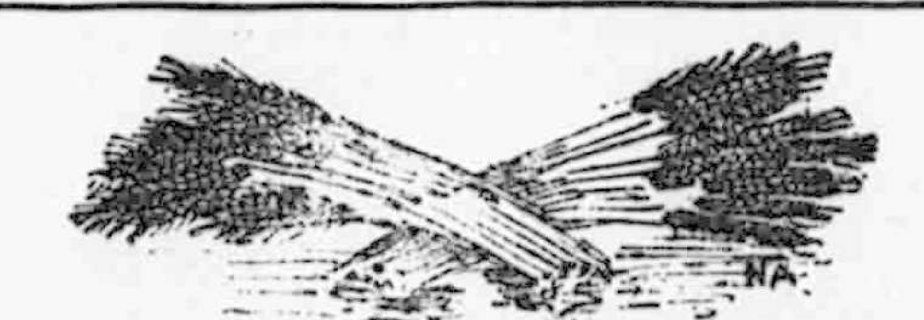
UNA OBRA SOLIDARIA

Nuestra UNION OBRERA, contando con la cooperación individual de varios compañeros ferroviarios, navales y chauffeurs, ha realizado en poco más de un año la siguiente obra: Patrocinó varios paros, organizó más de 20 mitines, atendió y libertó con sus propios medios a 16 compañeros detenidos, fundó una biblioteca, repartió millares de volantes y folletos gratis y, como complemento, envió a Comités Pro Presos y sindicatos en huelga más de mil pesos en efectivo. Ahora mismo en Diciembre se recolectaron por medio de una rifa 55 pesos para los presos y en Enero se invirtió otro tanto para ayudar a compañeros albañiles, necesitados de solidaridad, y a quienes incidentes de su gran lucha en B. Blanca trajeron a P. Alta.

El Centro LIBERTAD, que sostiene esta revista, también efectuó mitines recordando el aniversario de Matteotti, las masacres de Florencia y Turín, y como protesta por el fusilamiento de Della Maggiora y otros crímenes del fascismo y del imperialismo. Además envío de sus fondos, listas o bonos, ciento sesenta pesos de ayuda a las victimas del fascismo y a los maestros chilenos perseguidos por la dictadura, y repartió, también gratuitamente, un buen número de periódicos obreros.

¿Consideras, compañero, que toda esta obra tiene algún valor? Siendo así, coopera, desde ahora, a élla: asociate enseguida a nuestro trabajo activo, paga puntual y espontáneamente tus cuótas, difunde la revista y contribuye con tu presencia y tu propia ayuda al éxito de nuestros actos.

Recuerda que sólo con la cooperación de todos se puede lograr el bienestar de todos.



Trabajemos por la libertad de Radowitzky, Scarfó, Oliver, hermanos de la Fuente, Moran, Montero y demás presos, víctimas de la injusticia social.

LA NUEVA COMUNA